

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAL: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, martes 12 de Septiembre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mane de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.545

SANTO DE HOY

San Leoncio y compañeros mártires.
De mañana.—San Felipe, mártir.

AMPARO A LA PRODUCCION

Ha llegado el caso de apelar al patriotismo de nuestros partidos y de nuestros hombres de gobierno, porque de lo contrario seguiremos eternamente figurando en el mundo como nacionalidad impotente, sin fuerza para elevarse a la altura de otros tiempos.

Cuando empezamos a despertarnos, cuando vislumbramos que podemos llegar a emanciparnos de la tutela de las grandes naciones, gracias a los aranceles vigentes, que con todos sus defectos dan visible impulso a nuestra producción; cuando nuestra industria principia a inquietar a los extranjeros que hasta ahora nos han explotado y explotaron nuestras colonias, al extremo de que en Inglaterra, casas que hicieron importantes fortunas con los mercados de Cuba, ven disminuir de día en día sus negocios con aquellos mercados y prevén que de un día a otro se les irán de las manos; cuando en Francia hasta los tratantes en vinos de Burdeos declaran francamente que tendrán en España una competencia importante en los mercados de América, a pesar de tener muy adelantada la reconstitución de sus viñedos; cuando el espíritu de asociación se revela en España y se crean nuevas industrias, nacidas al amparo de los aranceles vigentes; cuando todo esto está patente, fuera una insensatez hacer concesiones arancelarias, y destruir por tales medios tantos y tantos gérmenes de riqueza como vemos por todas partes desarrollarse.

De uno a otro extremo de la península se observa, a pesar de la crisis económica que atravesamos, un renacimiento industrial extraordinario.

Repetimos, pues, que cuando se trata de crear sociedades para montar importantes industrias que consuman nuestros minerales, den movimiento a nuestros ferrocarriles, excitando a la necesaria mayor extensión de éstos, atraigan a España no sólo los mercaderes de nuestras colonias, si que los de las tierras donde se habla nuestro idioma, que den trabajo a buena cuenta a nuestros hermanos y facilidades para que entre nosotros encuentren ocupación los que de los nuestros se dediquen con aplicación al estudio de las ciencias, las artes, los oficios; cuando todo eso se significa causando una impresión desagradable entre los industriales extranjeros...

Nuestros partidos y nuestros hombres de gobierno se dejan halagar por sus colegas extranjeros, y ya se sanciona un arreglo con Inglaterra, que solo nos compra las materias primeras que nos

otros mismos debemos emplear en nuestras industrias y que comprándolas ellos las encarecen en nuestra casa para vendérselas después elaboradas y comprendiendo en el precio el jornal que ganaron sus obreros y que dejaron de ganar los nuestros, el beneficio del industrial, del comerciante, etc., etc., que también debieron quedarse en España!

Se está luchando para organizar un presupuesto con que atender a las necesidades más urgentes y estrictas: no tenemos puertos, ni barcos, ni ejército: nuestras fortalezas están poco menos que derruidas y nuestros prohombres acarian todavia con pertinaz insistencia el pensamiento de celebrar tratados de comercio con naciones poderosas, y con un acto de imprevisión, como otras tantas veces, pueden poner en gravísimo riesgo, o matar de un golpe algún ramo de trabajo!

Pero esta vez no pasará a lo menos sin protesta nuestra, todo intento de retroceder en el camino emprendido de protección al trabajo nacional; y con nosotros está el país entero ya desengañado de utopías y de ensayos cosmopolitas.

Todo trabajo honrado tiene derecho a la vida, y solo protegiéndolo con eficacia, llegaremos a reconstituir sobre bases sólidas nuestra Hacienda.

El cólera

EN EL EXTRANJERO

El viernes ocurrió una defunción del cólera en Montpeller.

—En Grimsby ocurrieron el mismo día tres invasiones y una defunción cólericas.

—El 27 de Agosto y 4 de Septiembre hubo en Viena dos casos de cólera seguidos de muerte.

—En Fez desde el 24 al 29 de Agosto ocurrieron 824 casos y 440 defunciones.

—En Galitzia, del 29 de Agosto al 3 de Septiembre, 101 casos y 62 defunciones.

—En Sausob (Hungría) hubo ayer 54 casos y 40 defunciones.

—Dice un periódico de Tánger que en el lazareto de Marruecos, desde el día 22 al 29 de Agosto, ocurrieron las siguientes invasiones y defunciones:

Día 23, diez invasiones y ocho defunciones entre los peregrinos desembarcados por el vapor «Lutetia».

Días 23, tres y dos.

Día 24, uno y ninguna defunción.

Día 25, siete invasiones entre los peregrinos desembarcados por el vapor «Afghan».

Día 26, nada.

Día 27, cuatro y una.

Día 28, una y una.

Día 29, una invasión y una defunción, después de haber desembarcado los 965 peregrinos del vapor «Gallia».

Total, 36 invasiones, ocho defunciones, 17 atacados curados y 10 en tratamiento.

Total de peregrinos en el lazareto, 1.600.

Total de guardias y personal marroquí, 200.

Personal europeo, 10.

Total de población en el lazareto, 2.811 personas.

Por acuerdo del Consejo Sanitario de Tánger, los vapores que conduzcan peregrinos para Marruecos deberán hacer primera cuarentena de diez días en los lazaretos europeos, pasando después tres al de Mogador.

Precauciones en España

La Gaceta de hoy publica tres Reales órde-

nes, declarando sucias las procedencias que lleguen desde mañana a nuestros puertos de los de Londres y Amsterdam y que hayan salido de estos puntos después del 27 de Agosto.

Declarando de observación, y serán sometidos a tres días de cuarentena, los buques que hayan salido directamente de Londres y Amsterdam para los nuestros y de los puertos comprendidos en un radio de 168 kilómetros después del 7 del actual.

También declara sucias las procedencias del Rhin desde el 26 de Agosto.

La prensa además publica hoy el siguiente importante telegrama:

Cólera en Belchite.

Zaragoza 11. (11 n).—Han producido extraordinaria alarma las noticias recibidas de Belchite, donde han ocurrido algunas defunciones producidas por el cólera.

Entre éstas se registran la de la señora del juez de primera instancia y la del coronel jefe de la zona.

El cura párroco se encuentra también en grave estado.

El gobernador conferenció por telégrafo con el alcalde y el subdelegado de medicina del distrito, afirmando éste que tanto los individuos fallecidos como el párroco, habían tenido síntomas cólericos característicos.

En vista de este informe, el gobernador señor Barribero, ha adoptado cuantas medidas aconseja la ciencia para combatir la epidemia, y disponiendo saliera esta mañana para Belchite el inspector de Sanidad D. Antonino García.

El gobernador ha consultado diferentes médicos de la localidad, quienes aceptando unánimes que los caracteres clínicos de la enfermedad son de cólera, como falta la relación de los invadidos con algún punto epidemiado, y no pueden admitir que el cólera nazca espontáneamente, creen que se trata de casos aislados producidos por las malas condiciones higiénicas de las aguas potables.

En vista de esto, ha dispuesto que se traigan las aguas y deyecciones de los enfermos para analizarlas.

AGRESION DE LOS MOROS

El corresponsal de nuestro colega *El Imparcial* en Melilla le telegrafía dándole cuenta de una nueva agresión ocurrida anteayer.

En la tarde de dicho día se presentó un jinete riffeño, armado, junto a la caseta del baño donde presta servicio una pareja de infantería; cruzó el puente, y requerido por los soldados a fin de que exhibiera la autorización indispensable para presentarse con armas en el campo español, retrocedió hasta cierta distancia, sin duda con el objeto de que el caballo pudiera moverse con desembarazo, e hizo fuego contra los soldados españoles.

Estos dispararon contra el audaz riffeño, y el moro se alejó más para unirse con otros dos que se hallaban cerca. Los tres hicieron fuego otra vez contra los soldados, contestaron éstos y se entabló un ligero tiroteo, en el cual tomó parte la guarnición del fuerte de San Lorenzo.

Los moros acabaron por emprender la fuga, y uno de ellos se cayó del caballo y fué recogido por varios moros, sin montura, que acudieron al sitio del tiroteo desde diferentes puntos del campo.

El comandante de la plaza, general Margallo, después de adoptar las disposiciones que el caso requería, se dirigió presurosamente al puente de San Lorenzo, sin aguardar a los ayudantes, y llegó el primero al lugar de la ocurrencia: ordenó que reconocieran el campo algunos pelotones de soldados, y el resultado de las pesquisas fué recoger tres carabinas, un caballo y un asno, herido de un balazo en el vientre.

También fué detenido un moro, el cual manifestó que aquellos efectos pertenecían a una caravana procedente del interior, lo cual es exacto.

El autor de los primeros disparos es un mo-

ro gitano que habita en el territorio de la kabila de Frajana.

Se ha incoado la oportuna sumaria.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Entiende *El Resumen* que no es prudente amenazar a los contribuyentes rehacios y dice:

«Perseguir como delito la resistencia pasiva al pago de un tributo, sobre ser imprudencia temeraria en estos momentos, constituye uno de los mayores desafueros. Harta pena lleva ya quien no puede pagar en la confiscación de sus bienes, que no otro carácter tiene el procedimiento que se le aplica.»

La dictadura económica no repara en pelillos.

El objeto es cobrar, aunque se maten las fuentes de producción.

Pero llegará un día en que, de tanto tirar de la cuerda, se rompa ésta por lo más delgado.

Y lo más delgado es... el recaudador.

Según *La Epica*, el estado de inquietud económica en que el país vive, lo llena todo, y echando de menos el principio de autoridad, dice:

«No queda espacio para ninguna clase de estupefacciones sobre la materia, desde que todo el mundo sabe que el más alto Tribunal de la nación ha declarado lícito el grito de «¡Viva la República!», en plena Monarquía, y ha considerado no merecedora de sanción penal la propaganda separatista en nuestras posesiones de Ultramar.»

El comentario a éstas líneas nos lo dan hecho los agricultores de Barbastro.

En las paredes del edificio en que se verificó la Asamblea de agricultores y ganaderos, había entre otros, este cartel:

El hambre no es republicana ni monárquica.

Es decir, que lo primero es redimir al país que produce y paga.

Tejer y destejer.

O la tela de Penélope.

Dice un diario:

«Según la ley y reglamento para la imposición y cobranza de los impuestos, los pueblos que son cabeza de partido judicial pagan tarifa superior a los que no se hallan en este caso.»

Y como la supresión de los 87 juzgados, colocados en esta situación a 81 pueblos porque sólo seis no se hallan en tal situación por causas especiales—resulta que, por hacer una economía de 282 750 pesetas, se priva el Tesoro de un ingreso de 287 300 pesetas.»

He ahí una perturbación que le va a costar al Tesoro cuatro mil quinientas cincuenta pesetas.

Las cuales debería abonar de su bolsillo particular el autor del desaguisado.

Pasado mañana, o sea el jueves, es el día señalado para que el Sr. Salmerón largue su esperado discurso en el meeting de los republicanos de Gijón.

Y dice *El Día*:

«Los republicanos de todos los matices aguardan con gran curiosidad las declaraciones que haga el Sr. Salmerón en su discurso, porque de ellas dependerá acaso que la coalición se rompa de un modo definitivo ó que continúe prendida con alfileres hasta que surja cualquier incidente que determine la separación de elementos que pugnan de verse juntos.»

Si todos los problemas que afectan al bienestar de los pueblos se remediaran solamente con discursos, España sería el país más próspero de la tierra.

Pero ¡ay! las palabras se las lleva el viento, y como decía otro cartelito de los de la Asamblea de agricultores de Bar-

bastro, el remedio a nuestros males ha de entrar por la boca y no por los oídos

Nuevos tiempos, nuevas leyes; ó allá van leyes do quieren reyes.

Dice un diario de la tarde, hablando de la resistencia pasiva al pago de los tributos:

«No sabemos de dónde sacan que un acto lícito individualmente, cuando sean varios los que lo realicen, se convierte en criminoso. Habrá que modificar toda la teoría sobre la delincuencia con un nuevo principio, no sospechado siquiera por los tratadistas, el de que un acto es por sí mismo lícito mientras no perturbe, estorbe ó dificulte el cumplimiento de un antojo ó de un propósito del Sr. Gamazo.»

Esas dudas se resuelven siempre en la práctica.

Cuando el ministro de Hacienda vea que á pesar de sus antojos no recauda lo calculado, caerá de su burro.

¡Oh, la elocuencia de los hechos!

Con motivo de las precauciones que adopta el Fisco para vencer la resistencia al pago de los impuestos, dice *La Justicia*:

«Es sin duda, cosa excelente eso de dictar medidas de rigor contra el contribuyente rehacio; pero ¿qué rigorismos no merecen los que resultan autores de ese gran timo nacional que consiste en tomar el precio sin entregar la mercancía, que tanto vale percibir las contribuciones y denegar la prestación de los servicios?»

Lo cual no tiene vuelta de hoja.

De otro modo, el Estado se convertiría en uno de aquellos señores feudales de horca y cuchillo.

Y ya no estamos en esos tiempos.

También el Estado necesita trabajar para vivir.

Y si así no lo hace, se le cerrarán todos los bolsillos.

El motin de Santander

(POR CORREO)

En el Ayuntamiento

Antes de empezar la sesión podía traslucirse que algo se cernía en la atmósfera que amagaba tempestad, aunque nadie pudiera sospechar siquiera que había de ser tan tremenda.

Durante toda la sesión, y mientras se discutían diferentes asuntos que sería prolijo enumerar, y muy especialmente las consecuencias de un incendio ocurrido en días anteriores que no pudo extinguirse por falta de agua y por deficiencias del material de incendios, se oyeron en el público voces tan edificantes como las siguientes:

¡Basta de discursos! ¡Agua, agua es lo que hace falta; y si no hay dinero, que se saque del matute!

El señor presidente: Mañana mismo se adquiere material y se apremiará.

El público prorrumpió en frases de indignación, y se oyó: ¡Siempre mañana! ¡Hechos, hechos es lo que hace falta!

El Sr. Zumelzu pide que la presidencia ampare á los concejales, si se ha de discutir, porque parece que todo lo que se haga es bajo la coacción que resulta de la actitud del público.

Se promueve un gran tumulto, un griterío y silbidos y toda clase de frases y demostraciones de desagrado.

Y como el público grita: ¡agua, agua!

El señor presidente dice: Mañana mismo dará agua la sociedad abastecedora de aguas.

El público prorrumpió en nuevas voces. Un concejal dice que, lejos de cohibir las manifestaciones del público, son reflejo de lo que todos los concejales sienten en el fuero interno de su alma.

El público da estrepitosa muestra de aprobación, pero el orador continúa diciendo que todos los concejales son dignísimos y honrados, y algunas otras frases que no pudimos ya entender porque el público ahoga su voz.

Restablecida un tanto la calma, continúa proponiendo que se dé un plazo de cuatro meses á la sociedad abastecedora, para que haga las obras de ingerencia de las aguas de Lloreda, y si no lo hace, rescindir el contrato, como ya está acordado por el Ayuntamiento.

Así se acuerda entre protestas del público, que grita: ¡De la Molina, de la Molina, no de Lloreda, que duelen las tripas! ¡Mañana á dimisión!

El Ayuntamiento continúa ocupándose del despacho ordinario; pero los gritos del público no cesan.

Este se impacienta á medida que se da cuenta de algunos informes de las comisiones, y la sesión se levanta entre gritos, silbidos y apóstrofes.

El público no abandonó el salón y continuaban oyéndose frases de protesta y silbidos.

De pronto los que ocupaban la escalera salieron á la plaza Vieja y se oían desde el salón los gritos que allí daban.

El grupo fué aumentándose hasta que se apagaron las luces del salón de sesiones.

Veíamos en la secretaría algunos concejales y una piedra hizo saltar en mil pedazos el primer cristal de uno de los balcones de la Casa Consistorial.

Momentos después hubo necesidad de cerrar todos los balcones porque el primero que tiró una piedra tuvo imitadores y se oían caer los cristales de varios balcones.

Para aumentar la confusión apagaron los faroles del alumbrado público y entonces se cerró la puerta de la Casa de Ayuntamiento.

Desde este instante ya fué la acometida más agresiva, los tableros en que se fijan los anuncios fueron arrancados y convertidos en astillas que servían de proyectiles contra los cristales.

Continuaba encendida la luz en el principal aunque se había apagado la del exterior, y nadie había osado aún traspasar el umbral; pero ya cerca de las nueve, algunos disparaban desde fuera astillas á las luces, y como no lograban apagarlas, invadieron las oficinas del principal á oscuras, en el instante en que penetraron.

Era imposible ver lo que sucedía, aunque se oía el crujido de maderas que se despedazaban, cristales que se rompían y puertas que se golpeaban.

Los trofeos de la destrucción

Instantes después de las nueve, por la calle de la Compañía, por la Plaza Vieja y en todas direcciones se veían desparramados los libros de partes del Principal y alguno de la oficina de arbitrios, que también había sido invadida por la muchedumbre.

Los concejales, en tanto, fueron desalojando la casa.

Dos heridos

En la casa de socorro fueron curados dos empleados del Ayuntamiento, D. Angel Ceballos, oficial de arbitrios, que de una pedrada presentaba una herida contusa en la región occipital, y D. Estéban Salazar, que recibió un ladrillazo al cerrar la puerta de la casa de Ayuntamiento, causándole una contusión en el lado derecho del pecho.

Cerca ya de las nueve y media llegó fuerza de la guardia civil por la calle de la Compañía.

Ni el pueblo la agredió, aunque protestaba de su presencia, ni la fuerza agredió al pueblo, limitándose á separar el grupo de la casa de Ayuntamiento.

Ya fuera la presencia de la guardia civil, ya al haber ido á otra parte, á las diez, frente á la casa de Ayuntamiento, quedaban escasos grupos de curiosos, que se preguntaban lo que había sucedido.

En las oficinas de aguas

Pero la inmensa masa se había dirigido á la calle de Calderón, y situada frente á la casa de «Los Jardines», en que se hallan establecidas las oficinas de la sociedad abastecedora de aguas de la Molina, después de gritos y romper á pedradas los cristales de todos los vanos, invadieron las oficinas y arrojando á la calle mobiliario y documentación, hicieron pronto con ello una gran hoguera que reverberaba en los edificios contiguos.

Aquí, como algunos intentasen invadir por los balcones las habitaciones de los vecinos de la misma casa, el público les hizo desistir de aquel propósito.

La hoguera siguió ardiendo, y numerosos curiosos la contemplaban.

Vimos llegar una fuerza de infantería, que fué recibida con gritos y silbidos; pero sin novedad se retiró viniendo a la Casa de Ayuntamiento.

En el paseo de la Concepción

Entre tanto la multitud, rompiendo faroles, subía por la calle de Lope de Vega, y llegando frente á la casa del alcalde accidental, don José Almiñaque, extrajo todo el mobiliario, hasta un magnífico piano, que quedó en el balcón, y una vez en la carretera le prendieron fuego, rompieron vidrieras, puertas y hasta tabiques.

Se nos dijo que á la infeliz señora hubo que sacarla por un balcón.

La guardia civil llegó cuando ya todo esto se había hecho.

A la hoguera fueron arrojados magníficos relojes, retratos de cuerpo entero y preciosos muebles.

La Marsellesa

Y entonando la *Marsellesa*, aquel grupo se dirigió por Lope de Vega, Muelle y calle de Atarazanas á la casa núm. 14 de la misma, donde se halla el Bazar de la Virgen del Pilar, propiedad del concejal D. Jorge Trallero, que vive en el principal de la misma casa.

Tras breves momentos de gritería, se acometió contra los aparadores del Bazar, que saltaron pronto en astillas y se rompieron los aparadores.

La Guardia civil llegó aquí más pronto, y evitó que penetraran en el Bazar las masas.

El gobernador civil arengó al pueblo recordándole que se retirasen á sus hogares.

Otra vez en el Ayuntamiento

Mientras esto sucedía, en la Plaza Vieja se hacía con documentos y muebles del Ayuntamiento otra hoguera que ardía á las once, hora en que con aplauso de los espectadores, un hombre encendió los faroles, sirviendo de luminaria á algunos vizcainos que entonaron el *Guernicac arbola*.

En la oficina de cédulas personales

Ya cuando la noche iba á mediar, se dirigieron los alborotadores á la plaza de la Libertad y rompiendo las puertas de la oficina de las cédulas personales, sacaron á la calle mobiliario, libros y documentación, con lo que hicieron una inmensa hoguera.

Aquí ya hubo como en casa del Sr. Trallero, algo que excede los límites de un motín.

Se nos asegura que varios individuos se apoderaron de los fondos y que se vió á algunos meterse los billetes de Banco en el bolsillo.

Esto no debieron consentirlo denigun modo. También se nos dice que el gobernador fué en aquella oficina amenazado con un puñal ó ó cuchillo.

Más detalles

Viniendo un grupo por el muelle se oyó á alguno decir:

—Ahora podíamos comer unos pasteles de casa de Varona.

Y dirigiéndose á la confitería de este concejal, rompieron la puerta, pero no sabemos por qué, la cosa no pasó de aquí.

Se nos asegura que se han roto algunas bocas de riego y de llaves del servicio de aguas.

Últimos detalles

Salimos á las tres de la madrugada á recorrer la población y pudimos recoger nuevos detalles.

En casa del Sr. Almiñaque no fué una, sino dos, las hogueras que encendieron, pues en el jardín hicieron otra.

Calculase en 2.500 á 3.000 duros la pérdida sufrida por el Sr. Almiñaque.

La guardia civil evitó con su presencia que la confitería del Sr. Varona fuese invadida.

En el Principal no ha quedado mueble alguno, habiendo roto el aparato del alumbrado, y en una puerta interior de un peñazo con una piedra que pesa cerca de un kilo y que vimos allí, rompieron un entrepeño fuertísimo.

Las puertas de la oficina de arbitrios quedaron hechas astillas.

El buzón que había en la columna frente á la puerta del Principal, con correspondencia y todo, lo arrancaron y ha desaparecido.

Vimos en el Principal el bastón de concha del Sr. Almiñaque, quemado, con las borlas chamuscadas y habiendo desaparecido el puño de oro.

A esta hora de las tres, la población presentaba ya una tranquilidad completa, las fuerzas se retiraban todas, quedando algunos retenes poco numerosos en previsión de lo que pudiera ocurrir.

La lluvia no fué óbice para que se continuase la marcha destructora.

Noticias políticas

Parece que en el gabinete hay varios ministros que consideran perjudicial la supresión hecha de juzgados y que abrigan el convencimiento de que el presupuesto del próximo ejercicio será preciso incluir partida para restablecer la mayor parte de los que han desaparecido; pero, al mismo tiempo, opinan que únicamente puede volverse sobre lo hecho por disposición legislativa.

Por eso, sin duda el señor ministro de Gracia y Justicia, siempre que se le pide que restablezca un juzgado manifiesta que será preciso obtener informe del Instituto Geográfico, del Consejo de Estado, y de otras entidades consultivas; evidentemente, el Sr. Capdepón, que considera próxima la apertura de las Cortes, espera á que esto suceda y á que los diputados á quienes el asunto interesa tomen la iniciativa en el Congreso, á fin de que si se restablecen los juzgados sea por consecuencia de proposiciones de ley, que, por su parte, está dispuesto á acoger benévolutamente, pero en ningún modo por resolución gubernativa.

Los telegramas dan cuenta de la llegada del Sr. Salmerón á Gijón.

Entre los republicanos de diversos matices se espera con curiosidad el discurso que ha de pronunciar dicho hombre público en el meeting anunciado para el jueves próximo.

El movimiento iniciado por la separación de los republicanos de Irún de la coalición liberal, se acentúa extraordinariamente.

Los irruneses se preparan á luchar en las

elecciones municipales, y se asegura que en las reuniones previas que celebraron los comités de la coalición liberal de los distritos de San Sebastián, de Irún, de Tolosa y Vergara, ha resultado empate.

La circular acordada sobre represión de las resistencias colectivas al pago de los impuestos, se considera como la primera medida encaminada á acelerar el planteamiento de los presupuestos.

El Gobierno, según dicen los ministeriales, se halla decidido á emplear temperamentos de energía.

Ayer se envió á los gobernadores de las provincias la carta que les dirige el ministro de la Gobernación, dándoles instrucciones para los casos en que deban intervenir con motivo de la recaudación de las contribuciones.

La huelga monstruo

(De la Agencia Fabra).

Londres 11.—La situación se agrava considerablemente en varias regiones mineras.

En Wakefield la multitud se ha apoderado de las cosechas, saqueando después varias tiendas y almacenes.

Muchas hulleras han sido asaltadas por los huelguistas.

Se han mandado nuevos refuerzos de policía.

Londres 11.—Los mineros del Norte de Staffordshire han reanadado los trabajos con arreglo á los antiguos salarios.

Londres 11.—El Gobierno ha dispuesto que grandes refuerzos de policía y tropas marchen inmediatamente á varios distritos hall ros, donde los huelguistas tienen el propósito de producir graves desórdenes.

En el País de Gales se ha restablecido la calma por completo, trabajando ya la casi totalidad de los mineros.

Londres 11.—Con motivo de las huelgas de los extractores de hulla, 300 soldados han marchado para Pontypridd; un destacamento de infantería, con 30 cartuchos cada uno, para Yorkshire; 150 dragones para Leeds, y 21 soldados para Midland.

Banco de España

Desde el día 11 del corriente y bajo factura que se facilitarán en la Caja del Banco, se admitirán para su señalamiento al cobro, los cupones de la Deuda amortizable al 4 por 100 del vencimiento de 1.º de Octubre de 1893 y los títulos amortizados en el sorteo de 1.º del actual.

También se admitirán á descuento los cupones que vencerán en 30 de del corriente de las Obligaciones del Tesoro emitidas en virtud de la ley de 24 de Junio último, con las mismas condiciones fijadas para los cupones de la Deuda perpetua interior.

Madrid 9 de Septiembre de 1893.—Por el secretario general, *Eduardo Diez Penedo*.

BANCO HISPANO COLONIAL

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba
EMISION DE 1890

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de Octubre próximo el cupón número 12 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emision de 1890, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los señores Baring Brothers y Compañía Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse, asimismo, al cobro de las 500 pesetas, que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los Billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Octubre, y trascurrido este plazo se admitirán los cupones y Billetes amortizados los lunes y martes de cada semana, á las horas expresadas.

Barcelona 9 de Septiembre de 1893.—El secretario general, *Aristides de Artiano*.

Primer centenario

DEL GENERAL RICARDOS

El amor verdadero de la patria anida siempre en lo más íntimo del alma, y allí, prendido con hondos y fuertes raíces, no consiente que sentimiento bastardo de especie alguna venga á adulterarlo ni á empañar en lo más mínimo su cristalina pureza.

Cuando el genuino español oye el nombre de España, se galvaniza, ve crecer sus fuerzas y se considera capaz de las victorias más difíciles e imposibles.

Si España le pide sacrificios, actividad, adhesión desinteresada, todo lo entrega, y hasta la última gota de su sangre vierte gustoso por socorrer ó salvar prenda tan amada.

¡Oh! ¡Con cuánto placer he servido siempre á mi idolatrada nación! Constancia, actividad, valor, intereses, todo, todo lo he sacrificado por ella, sin buscar otro galardón, ni más recompensa que la íntima satisfacción de haber cumplido con un deber.

Aficionado á la historia, he aprendido que España supo elevarse por el amor de sus hijos al puesto de la primera potencia del orbe, y que siempre heroica, al pagar tributo á la ley natural de las cosas en su decadencia ha mostrado las energías del atleta, conservando con loable tesón su sacrosanta independencia. Ni en su mayor enebriamiento, ni cuando abandonada de la fortuna le han faltado dignísimos y cariñosos hijos que acertaron á salvarla en sus peligros y honrarla hasta los más lejanos horizontes de la gloria.

Nombre universal han adquirido por ello Pelayo, los Fernandos y Alfonsos, los Jaimes y los Católicos, el Cid, Gonzalo de Córdoba, Pizarro, Castaños, Alvarez y Palafox.

Solo un español tan ilustre como el que más ha quedado preterido en el recuerdo del pueblo; no porque la generación que vivió con él y con él aspiró el bálsamo vivificador de los legendarios hechos que llevó á término no los admirase y los poetas no los cantase, sino porque su muerte, acaecida en el curso de su gloriosa obra le impidió acabarla, y porque inmediatamente después vinieron acontecimientos internacionales y nacionales de tanto bulto y resonancia que borraron del pueblo la memoria de su héroe.

El hombre ilustre á que aludo no es otro que el general Ricardos.

Impulsado por el amor á mi patria y admirador entusiasta de nuestros grandes hombres, me convida ver cómo Ricardos era conocido y eso imperfectamente, sólo de algunos historiadores y literatos.

Me propuse, pues, esclarecer su biografía, darle á conocer de las gentes é iniciar la idea de su primer centenario.

Para satisfacer estos extremos di una conferencia oral en el «Centro Militar y de la Armada», el día del noventa y nueve aniversario de la muerte del insigne barbastrense, bajo el tema de «El General Ricardos y la Campaña del Rosellón», no sin antes comunicárselo al alcalde de Barbastro é invitarle á asociarse á la idea de conmemorar el centenario de allí á un año.

Barbastro, Madrid, el Ejército, la Marina, la Prensa, los hombres eminentes en las letras y en política, al conocer los méritos del héroe del Rosellón y que se trata de honrar su memoria celebrando su primer centenario, se han adherido y ofrecido cooperar á este pensamiento.

Tanta y tanta es la fuerza del amor á la patria en esta tierra de héroes.

Con actos de tal naturaleza es como nuestro pueblo ha de regenerarse y engrandecerse; harto esta de luchas intestinas que le arrastran sin cesar á su empobrecimiento.

Es de absoluta necesidad al bienestar del país, que aquellos que no ven que los intereses generales son el manantial inagotable del bienestar de cada ciudadano, abandonen para siempre el deseo de su medro personal hecho á expensas de los caros intereses patrios.

El individualismo inconsciente, el despilfarró y desconcierto económico de nuestros políticos; la fatal costumbre de imitar al extranjero en todo lo malo é impropio para nuestro país; el alarde que se hace por muchos de sustituir las costumbres y hasta las palabras del sonoro castellano con repulsivos galicismos; y aun el empeño que nuestras incomparables mujeres han puesto en arrinconar la graciosa mantilla y cubrir su esbelto talle con modas exóticas que desconciertan su natural belleza, son otros tantos signos que revelan cierta dependencia de España de pueblos extraños y singularmente de Francia, á la que en tantas ocasiones debiéramos mirar con marcada prevención.

El españolismo puro presidido por el amor á la patria y la admiración de nuestros grandes caudillos, es el áncora salvadora que recabará para España la más absoluta independencia en sus costumbres y bienestar; el bálsamo que puede suavizar la división sembrada por las desastrosas luchas de partido; y acaso el mejor correctivo de nuestra mala administración pública.

Para solemnizar el primer centenario del general Ricardos, se necesitan recursos. Los poderes del Estado no tienen asignada cantidad alguna en los presupuestos para ese fin, por lo que difícilmente podrá coadyuvar al exultador de aquel acto con cantidades exigüas.

Sin embargo, la elevación en Barbastro de un monumento al general Ricardos y una lápida conmemorativa en la casa que nació y la sustitución del nombre que tenga la calle por el del general, son cosas que se imponen. Su estatua en Madrid es también de absoluta necesidad. Las de María Cristina, Espartero, Castaños y Concha, dividen á los españoles porque les recuerdan los odios que se desenvuelven en las guerras civiles; no la tienen en la capital de España, Hernán Cortés, Pizarro, Cisneros, el Gran Capitán, O'Donnell, ni Ricardos. Mientras no se trate de patrios tan preclaros como los hasta aquí postergados, no debiera tolerarse por la opinión pública monumento alguno.

Como en el caso presente he dicho que para

levantar una estatua en Barbastro á Ricardos no habrá auxilios oficiales, me atrevo á proponer que se promueva en las principales capitales de Aragón una subscripción regional para tal objeto; la que ayudada de los ingresos que pudieran resultar de la organización de fiestas populares, de rifas de objetos regalados por artistas eminentes y de otros plausibles medios de allegar dinero, será bastante á reunir la cantidad apetecida.

A fin de que los esfuerzos aislados no se esterilicen en parte, con perjuicio consiguiente al brillo del Centenario, sería también de suma utilidad una mútua correspondencia entre las comisiones de Barbastro y de Madrid.

Mis particulares esfuerzos, siempre inagotables para servir una causa patriótica, me han conducido á recabar del general Arcoquia, presidente del círculo militar, que para Octubre próximo, reúna la Junta directiva, se nombre una Comisión y ésta lleve á cabo todo lo conducente al Centenario.

Ya he dicho que valiosos elementos han ofrecido su cooperación.

El ministro de la Guerra se ha comprometido á poner á la primera unidad técnica que se cree, el nombre de alguna de las muchas victorias alcanzadas por Ricardos en el Rosellón; el de Marina tiene en estudio poner el nombre del general Ricardos á un barco de nueva construcción; el Ayuntamiento de esta Corte ha acordado acceder á mi solicitud nombrando una calle de primer orden con la denominación de «General Ricardos»; el diputado por Barbastro Sr. Alvarez Capra y los señadores por la provincia de Huesca, han sido solicitados por mí para que se asocien á la idea; esta misma petición he hecho cerca del general Martínez Campos, de su hijo el duque de Seo de Urgel, del general de Marina señor Beranger, del Sr. Arce, también general de nuestra armada, del Sr. Cánovas del Castillo, de los eminentes poetas Campoamor, Núñez de Arce, Manuel del Palacio, en fin, de un gran número de hombres de reconocido valimiento.

Todo esto á fin de conseguir que el primer centenario de Ricardos sea un día de gloria para Barbastro; para el ejército y para España entera, y quede satisfecha la memoria del primer capitán del siglo diez y ocho, á medida que sus heroicos hechos y grandes dotes de mando corresponden en justicia.

FRANCISCO LÓPEZ CEREZO

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Fuentesauco (Zamora).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 37 rs. fanega; centeno á 26 id.; cebada á 20 id.; algarrobas á 22 id.; avena á 16 id.; garbanzos de 140 á 180 id.; titos á 27 id.; vino á 10 reales cántaro; aguardiente á 26 id.; aceite á 74 id.

Lerma (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 35 á 38 reales fanega; comuña de 28 á 30 id.; cebada de 20 á 21 id.; yeros de 26 1/2 á 27 id.; patatas á 3 reales arroba; cerdos lecheros buenos de 24 á 30 pesetas uno; id. medianos á 40 id. id. y de 6 á 7 duros pareja les demas.

Palencia.—La situación de este mercado es la siguiente:

bebían un vino recolectado en el país, y aunque sano, de un gusto áspero y duro; sólo el duque se reservaba un vino mejor de sus posesiones de Medoc.

El vino del amo, como se decía en el castillo estaba en una botella común que, entre comida y comida, se colocaba sobre un aparador, fén la seguridad de que allí nadie se atrevería á tocarla.

Norberto, por el camino, pensaba en aquella botella que se presetaba á sus ojos con fatal obstinación. Cuando entró en el patio del castillo muchos criados se hallaban ocupados en cargar carretas de paja, interrumpiendo su tarea para mirar al joven con curiosidad; todos sabían lo que pasaba; al Duque había maltratado á su hijo y éste había huido maldiciendo á su padre. Todos compadecían al joven; pero su presencia los sorprendió porque no esperaban verle otra vez en el castillo.

El joven, sin cuidarse de la atención de que era objeto, se dirigió á la sala, que estaba desierta, y lanzó un suspiro de satisfacción.

Entonces, por un instinto de prudencia que nadie hubiera presumido en su estado de agitación, examinó todas las ventanas y abrió todas las puertas para convencerse de que nadie le espiaba.

Estaba sólo.

Al punto, con rapidez y una extremada precisión en los movimientos, destapó la botella y

Trigo de 39 á 40 reales fanega; centeno de 22 á 23 id.; cebada á 20 id.

Mansilla de las Mulas (Leon).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 36 á 37 rs. fanega; centeno de 22 á 24 id.; cebada de 18 á 19 id.; avena de 15 á 16 id.; garbanzos de 90 á 140 id.; habas de 56 á 60 id.; titos de 36 á 42 id.; patatas de 2 1/2 á 3 reales arroba; queso de 60 á 66 id.

Tudela de Duero (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 38 á 39 1/2 rs. fanega; centeno de 22 á 23 id.; cebada de 21 á 22 id.; avena de 13 á 14 id.; algarrobas de 23 á 24 id.; garbanzos de 95 á 150 id.; muelas de 43 á 44 id.; guisantes de 29 á 30 id.; yeros de 31 á 32 id.; harina de primera á 16 rs. arroba; id. de segunda á 15 idem; id. de tercera á 14 id.; harinilla á 20 rs. arroba; salvadilla á 9 id.; vino tinto á 9 reales cántaro; id. blanco á 8 id.

Bolsa

Cotización del 11 de Septiembre 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	69 1	15	«
— fin de mes.....	69 05	»	»
— pequeños.....	70 90	140	10
4 por 100 exterior.....	76 60	30	»
4 amortizable al contado.....	00 00	»	»
— pequeños.....	78 25	»	35
Billetes de Cuba: 1888.....	108 10	»	»
Id. Hipotecarios de id 1890.....	97 20	10	»
— id. céda. 5 0/0.....	99 15	»	»
Banco de España: acciones.....	357 00	»	»
— id. céda. 4 0/0.....	83 25	»	»
— Obliga. 5 0/0.....	00 00	»	»
C. de Tabacos: acciones.....	165 00	2	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	63 35	05	»
3 por 100 francesa.....	99 45	35	»
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»

Contado, 69, 10.
Fin de mes, 69 05.
Amortizable, 00, 00.
Cubas, 108, 10.
Banco de España, 357, 00.
Tabacos, 165, 00.
Barcelona interior, 00, 00.
Idem exterior, 00, 00.
París, 00, 00.

Espectáculos para hoy

ZARZUELA.—A las nueve.—Turno par.—Viaje á Suiza.

PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—Jai-alai.—Los voluntarios.—Jai-alai.—La bayadera

ROMEO.—A las ocho y tres cuartos.—Blanca ó negra.—Viva mi niña.—¡Chispas!—La una y la otra.

COLON.—A las nueve de la noche.—51 representación del cuento cómico bailable titulado «El Rey Indio»; 14 representación del sin rival funámbulo Mr. Calcedo tomando parte además los principales artistas de la compañía. Silla 1.ª.—Entrada general, 50 céntimos.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3 (Teléfono 974.)

echó dentro, no un grano, sino dos ó tres del contenido de aquel frasco misterioso.

Obraba casi sin conciencia de sus actos, como si otra voluntad se agitase dentro de él.

Después tomó la botella la agitó, pero suavemente, como si temiera producir una descomposición en el vino.

Algunos átomos habían quedado adheridos á la boca de la botella, y la limpió, no con una servilleta de las que había sobre el aparador, sino con su propio pañuelo de bolsillo. Como se ve, no descuidaba detalle; colocó la botella en su sitio, fué á sentarse en un rincón y esperó.

El Duque entraba en aquel momento en la calle de Castaños, que conducía al castillo.

Por la primera vez en su vida, aquel hombre despota y satisfecho de sus actos se arrepentía de uno de ellos; no precisamente porque creyera haber procedido con injusticia: á su juicio, Norberto merecía aquel castigo y mucho más, sino que lamentaba las consecuencias que aquella escena podía producir.

Todos los derechos que la ley concede al hijo maltratado acudían á su mente, como habían acudido á la de Dauman, y sabía que una queja de su hijo tendría mucha fuerza, por lo mismo que todos en el país le acusaban á él de excéntrico y de maniático.

La autoridad podía, pues, quitarle todos sus derechos sobre su hijo y otorgar á éste su libertad social, y esta idea, aunque exalta su

LOS SECRETOS 43 DE LA CASA DE CHAMPDOCE POR EMILIO GABORIAU

que Dauman quedó aterrado, y las palabras espiraron en su garganta. Reconocía su error. Había creído jugar con Diana, como juega el gato con el ratón, é iba á ser ella quien se burlase de él.

Adoptó, pues, el partido de callar, y Diana añadió:

—El medio es anfibio; pero Norberto es torpe.

Con una tranquilidad afectada, casi heroica, Diana arregló sus cabellos, un tanto descompuestos, hizo otro tanto con los pliegues de su vestido, y cuando se hubo dado una última mano, dijo:

—En casa estarán ya inquietos por mi ausencia; es preciso que me marche.

Y con un tono que revelaba crueles angustias, á pesar de su gran presencia de ánimo, exclamó:

—¡Oh, qué largas van á ser las horas de esta noche! Mañana, cuando nos veamos, se habrá decidido todo. ¡Adios, Presidente!

Todo había sido tan rápido, tan inesperado

que Dauman se preguntaba si soñaba ó estaba despierto.

Pero no: estaba despierto, y antes de marcharse Diana le había causado una inquietud que creía por instantes, que le oprimía, que le aterraba, como esos espectos que, durante una pesadilla, vienen á cortar la respiración produciendo un instante de ahogo.

Estas tres palabras: «Norberto es torpe» eran como una espada vacilando sobre su cabeza y pronta á descender.

Tan grande fué su terror que, por un momento, tuvo intención de correr al castillo y prevenir al Duque lo que pasaba; pero esto era correr á un peligro cierto.

Cayó, sobre su sillón, con los codos apoyados en su mesa y la frente en su mano, y allí procuró reunir sus ideas, reflexionar; ¡qué haría en aquel momento Norberto?

Norberto seguía el sendero que conducía á Champdoce, por entre los nogales de la selva.

Toda facultad de razonar estaba adolida en él; la embriaguez más furiosa le dominaba, y todos los que se han acercado á los locos saben con qué increíble lucidez salen de una imaginación trastornada consecuencias lógicas.

Las tinieblas que envolvían su mente dejaban en plena luz su resolución, y meditaba como podría llegar á sus fines.

Todos en Champdoce, y Norberto mismo,

